

ADVERTENCIA

EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL S. PEDRO.



EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APOSTOL SAN PEDRO.

CAPÍTULO I.

Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reino del Señor. Da á entender, que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprovecharse de él.

1. Simon Petrus, servus et Apostolus Jesu Christi, iis, qui coequalem nobiscum sortiti sunt fidem in justitia Dei nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

1. Simón Pedro, siervo y Apóstol de Jesucristo á los que alcanzaron igual fe con nosotros¹ en la justicia² de nuestro Dios y Salvador Jesu cristos³.

2. Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Jesu Domini nostri:

2. Gracia y paz cumplida⁴ sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesucristo nuestro Señor:

3. Quomodo omnia nobis divinae virtutis suae, quae ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem ejus, qui vocavit nos propria gloria et virtute,

3. Como todas las cosas que miran á la vida y á la piedad nos han sido dadas de la divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y virtud⁵,

4. Per quem maxima, et pretiosa nobis promissa donavit: ut per haec efficiamini divinae consortes naturae: fugientes ejus, quae in mundo est, concupiscentiae corruptionem.

4. Por el cual⁶ nos ha dado muy grandes y preciosas promesas⁷: para que por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina⁸; huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

5. Vos autem curam omnem subinferentes, ministrare in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam,

5. Vosotros pues aplicando todo cuidado, juntad á vuestra fe virtud⁹, y á la virtud ciencia,

1 El Griego: ἰσότηρον, del mismo precio. Este será la bienaventuranza. 2 Por los méritos incomparables. 3 El Griego no pone artículo en la voz Salvador: y de aquí se infiere la divinidad de Cristo. 4 El Intérprete parece haber leído: πληρωθεῖν, se llene ó se cumpla; y en el Griego se lee πληθυνθεῖν, se multiplique ó aumente. — 5 Por su poder y misericordia. 6 El Griego: δι' ὧν, por las cuales cosas; esto es, por su poder y misericordia. BEDA lee δι' ἧς, por el cual, refiriéndolo á διὰ τῆς ἐπιγνώσεως, por el conocimiento. El Intérprete δι' οὗ, por el cual, refiriéndolo á Cristo; y esta parece la leccion mas verdadera. 7 Estos bienes y gracias de infinito valor, que estaban prometidos á los fieles en los oráculos de los profetas, son la fe, la penitencia, la justicia, la adopcion de hijos, la efusion del Espíritu Santo y de todos sus dones en el corazon de los fieles, y por último la vida eterna, á la que tenemos derecho en virtud de esta misma adopcion y gracia santificante, por la cual merecemos la eterna gloria. 8 I Corinth. iii, 16, 17. I Corinth. vi, 15. II Corinth. iii, 18. Ephes. iii, 17, v, 30. JOAN. I, 12. I JOAN. iii, 2. I JOAN. iv, 7. 9 El Griego: ἐπιχορηγεῖτε. Mostrad ó vivid de modo que vuestra fe sea acompañada de la práctica de las

6. In scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem,

7. In pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem.

8. Hæc enim si vobiscum adsint, et superent, non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Jesu Christi cognitione.

9. Cui enim non præstò sunt hæc, cæcus est, et manu tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum suorum delictorum.

10. Quapropter fratres magis satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.

11. Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

12. Propter quod incipiam vos semper commonere de his: et quidem scientes et confirmatos vos in præsentí veritate.

13. Justum autem arbitror quamdiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in commotione:

14. Certus quòd velox est depositio tabernaculi mei secundum quod et Dominus noster Jesus Christus significavit mihi.

15. Dabo autem operam et frequenter habere vos post obitum meum, ut horum memoriam faciatis.

16. Non enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, et præsentiam:

buenas obras, y de luces de instruccion de una vida pura é inocente; de un espíritu de piedad, y de un amor sincero hacia el prójimo, que tenga su principio en el amor del mismo Dios. Estas palabras son decisivas contra el error capital de Lutero, que dijo: *Que nos justificamos solo con la fe sin obras.*

1. Antes por el contrario producirán en vosotros frutos de singular piedad de justicia, y obras de grande mérito.

2 MS. *El que estas cosas no apresta.*

3 El Griego: *περιπατών*, andando como un topo. Los Escolios griegos dicen, que se toma esta traslación de los topos ó ratones subterráneos, que están siempre en tinieblas y obscuridad. Estas tinieblas y obscuridad, que ocupan su espíritu, le hacen olvidar de la gracia que recibió en el bautismo, y de que en él fué lavado de todas sus culpas, mediante la solemne promesa que hizo de vivir conforme á la pureza de vida que pide el Evangelio.

4 Como si dijera: Dios por su misericordia os ha llamado á la fe, y debéis confiar, que os ha elegido para la gloria. Aplicaos pues á toda suerte de buenas obras, para que estas os confirmen en la fe, á la que habeis sido llamados, y os den una justa confianza de que conseguireis la vida eterna, que es su recompensa. En el texto griego faltan aquellas palabras: *Por medio de las buenas obras.*

5 No caeréis en faltas, que os hagan perder la vida del alma, que recibisteis por medio del sacramento del bautismo.

6 En el texto griego no se halla en este lugar la palabra *Salvador*.

7 Mientras viviere. *El tabernáculo del cuerpo.*

8 Habla de su muerte cercana, que fué en el año próximo; de la que sin duda tuvo noticia por revelacion.

9 Ó dejándolas por escrito, ó dando orden para que mis sucesores os las recuerden con frecuencia.

10 La religion, que los otros Apóstoles y yo os hemos enseñado, no se funda en fábulas, ó invenciones artificiosas é ingeniosas, como las que inventan los Gentiles, muchos de los Hebréos, y muchísimos de los herejes; mas os hemos predicado la venida de nuestro Señor Jesucristo, acompañada de señales de un poder todo divino; y os la hemos predicado, como testigos de vista de la infinita majestad del mismo Señor. Esto hace alusion

a Joann. xxi, 19. — b I Corinth. 1, 17.

6. Y á la ciencia templanza, y á la templanza paciencia, y á la paciencia piedad,

7. Y á la piedad amor de vuestros hermanos, y al amor de vuestros hermanos caridad.

8. Porque si estas cosas se hallaren, y abundaren en vosotros: no os dejarán vacíos, é infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9. Mas el que no tiene pronto estas cosas, ciego es, y anda tentando con la mano, olvidado de la purificación de sus pecados antiguos.

10. Por tanto, hermanos míos, sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocation y eleccion por las buenas obras: porque haciendo esto, no pecaréis jamás.

11. Porque así os será dada largamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor, y Salvador Jesucristo.

12. Por lo cual no cesaré de amonestaros siempre sobre estas cosas: y esto aunque esteis instruidos y confirmados en la presente verdad.

13. Porque tengo por cosa justa, mientras que estoy en este tabernáculo, de excitaros con amonestaciones:

14. Estando cierto de que luego tengo de dejar mi tabernáculo, segun que tambien me lo ha dado á entender nuestro Señor Jesucristo.

15. Y tendré cuidado que aun despues de mi fallecimiento podais vosotros tener memoria de estas cosas.

16. Porque no os hemos hecho conocer el poder y la presencia de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas ingeniosas: sino como que

sed speculatores facti illius magnitudinis.

17. Accipiens enim à Deo Patre honorem et gloriam, voce delapsa ad eum hujuscemodi à magnifica gloria: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.

18. Et hanc vocem nos audivimus de celo allatam, cum essemus cum ipso in monte sancto.

19. Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefactis attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris:

20. Hoc primum intelligentes, quòd omnis prophetia Scripturæ propriâ interpretatione non fit.

21. Non enim voluntate humanâ allata est aliquando prophetia: sed Spiritu Sancto inspirati, locuti sunt sancti Dei homines.

contemplamos con nuestros propios ojos su majestad.

17. Porque recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando descendió á él de la magnífica gloria una voz de esta manera: Este es mi Hijo el amado, en quien yo me he complacido, á él oid.

18. Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo, estando con él en el monte santo.

19. Y aun tenemos mas firme la palabra de los profetas: á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero nazca en vuestros corazones:

20. Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretación propia.

21. Porque en ningun tiempo fué dada la profecía por voluntad de hombre: mas los hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

CAPÍTULO II.

Describe las malas artes de los falsos doctores, y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á los fieles, que se guarden de ellos.

1. Fuerunt verò et pseudoprophetae in populo, sicut et in vobis erunt magistri menda-

4. Hubo tambien en el pueblo falsos profetas, así como habrá entre vosotros falsos doc-

principalmente, á lo que en compañía de S. Juan y Santiago vió en el monte Tabór en la transfiguracion de Jesucristo. I Corinth. 1, 17; II, 1, 4.

1 Por cuanto él recibió un testimonio de honor, cuando de una nube, en la que brillaba tan magnificamente la gloria de Dios, se oyó esta voz: *Este es mi Hijo el amado, etc.*

2 Estas últimas palabras no se leen en el Griego. Pero se hallan en S. MATHEO XVII, 5, y en S. LUCAS IX, 39.

3 Se puede tomar aquí *firmiorem*, no como comparativo, sino como positivo en este sentido: *Tenemos tambien los oráculos de los profetas, cuya autoridad no puede faltar.* Puede tambien explicarse como comparativo, de este modo: Y si no quereis dar crédito á lo que os decimos, no obstante que lo hemos visto y oido todo, os pondremos delante en confirmacion de lo mismo los oráculos de los profetas que tenemos en los Libros Sagrados, cuya autoridad para vosotros parece ser de mayor peso que nuestra palabra.

4 Hasta que conozcals las verdades de la fe con mas copiosa luz de la que ahora tenéis, viendo á Dios como es en sí.

5 Por nombre de profecía se entiende todo el viejo Testamento; y es como si dijera: Me parece muy bien que os apliqueis á la lectura de los profetas; con lo cual espero que se perfeccionará vuestra fe, porque hallaréis una admirable conformidad entre lo que ellos os anunciaron, y lo que nosotros os predicamos. Mas debéis estar advertidos, que para que esta lectura no os sea perniciosa, en vez de seros útil, es necesario, que en la interpretacion, explicacion y declaracion de estos Libros divinos no sigais vuestro propio espíritu, ó vuestras luces particulares, porque debéis en esta parte escuchar á vuestros pastores. Este es un principio recibido en todos tiempos entre los fieles. De la mano de la Iglesia recibimos las Escrituras: de la boca de la misma debemos aprender su verdadero sentido. *Concil. Trid. Sess. iv, de usu et edit. sacr. libr.* De haber despreciado esta segura regla ha provenido la multiplicacion de errores, la produccion de nuevos monstruos de incredulidad. TERTULIANO.

6 Este versículo es confirmacion del precedente. Las Escrituras Sagradas no son invencion humana: el Espíritu Santo las dictó á aquellos santos profetas y á los demás autores canónicos que las escribieron. Luego su interpretacion no corresponde al espíritu humano, sino al de Dios, que reside en la Iglesia católica, segun la promesa de Jesucristo. MATHEO XXVIII, 20. JOAN. XIV, 16.

7 En el pueblo escogido de Dios, en el tiempo de la ley de Moysés.

8 Tales fueron los profetas de Baal, y otros que hubo en todos tiempos.

a II Timoth. III, 16.

ces, qui introducent sectas perditionis, et eum, qui emit eos, Dominum negant: superducentes sibi celerem perditionem.

2. Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

3. Et in avaritia fictis verbis de vobis negotiabuntur: quibus iudicium jam olim non cessat: et perditio eorum non dormitat.

4. Si enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in iudicium reservari.

5. Et originali mundo non pepercit, sed octávum Noé justitiæ præconem custodivit, diluvium mundo impiorum inducens:

6. Et civitates Sodomorum, et Gomorrhæorum in cinerem redigens, eversione damnavit: exemplum eorum, qui impiè acturi sunt, ponens:

7. Et justum Lot oppressum à nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eripuit.

8. Aspectu enim, et auditu justus erat: habitans apud eos, qui de die in diem animam justam iniquis operibus cruciabant.

9. Novit Dominus pios de tentatione eripere: iniquos verò in diem iudicii reservare cruciandos:

tores¹, que introducirán sectas de perdición, y negarán á aquel Señor que los rescató²: atrayendo sobre sí mismos apresurada ruina.

2. Y muchos seguirán sus disoluciones³, por quienes será blasfemado el camino de la verdad:

3. Y por avaricia con palabras fingidas⁴ harán comercio de vosotros, cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda: y la perdición de ellos no se duerme⁵.

4. Y si Dios no perdonó á los Ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio⁶.

5. Y si al mundo original no perdonó⁷, mas guardó á Noé octavo pregonero⁸ de justicia⁹, trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos.

6. Y condenó las ciudades de los de Sodoma, y de Gomorra, reduciéndolas á cenizas: poniéndolas por escarmiento de aquellos, que viviesen en impiedad:

7. Y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables, y de su vida relajada.

8. Porque de vista, y de oidas era justo¹⁰: habitando entre aquellos que cada dia atormentaban¹¹ una alma justa con obras detestables.

9. El Señor sabe librar de tentaciones á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio:

¹ La mayor parte de estos herejes, y falsos doctores negaron la divinidad de Jesucristo, y vomitaron contra é infinitas blasfemias. Tales fueron los Simonitas, Cerinthios, Gnósticos, Nicolaitas, y otros muchos. S. IRENEO, ORIGENES, y EUSEB.

² Por estas palabras se condenan dos errores opuestos al dogma católico. Primero, que Jesucristo solo murió por los predestinados: el segundo, el de los Calvinistas, y Luteranos, que juzgan la gracia justificante inamisible.

³ Todos los Padres y autores, que escribieron las vidas de estos primeros heresiarcas, nos ponen delante la impureza, y abominacion de sus costumbres. Y como al mismo tiempo protestaban, y querian dar á entender que eran cristianos, y cristianos que seguian la religion en toda su pureza, daban con esto ocasion á los Gentiles, para que blasfemasen de ella, atribuyéndole los desórdenes é infamias, que veian en estos malvados seductores. S. JUSTINO.

⁴ Comienza á hacer una viva pintura, y descripcion de sus malas artes, y engaños. Como los mercaderes avaros, para despachar sus géneros, usan de mil palabras, y mentiras artificiosas; así estos perversos, y falsos maestros, dando diversos coloridos á sus discursos estudiados, harán tráfico, y comercio de vuestra credulidad, y os venderán muy cara su doctrina. S. JUAN, *Epist.* III, 9, 10.

⁵ Mas al paso que ellos viven con el mayor descuido, y seguridad, entregados á este infame comercio, estén ciertos de que Dios no duerme, y que descargará sobre ellos, cuando menos se piensen, su terrible venganza.

⁶ JOB IV, 18. JUD. 6. Aquí se encierra un largo hipérbaton, y elipsis, que se puede suplir al fin del v. 8, de este modo: *Porque si Dios no perdonó á los ángeles, etc., bien cierto es, que tampoco perdonará á estos perversos maestros, y á sus secuaces, etc.* Los ángeles malos fueron castigados, y condenados eternamente desde el punto que pecaron, y destinados á lo profundo del infierno, para ser atormentados desde luego. Pero en el dia del juicio universal se aumentará su pena, y su dolor, y su desesperacion; y este es el sentido que dan los teólogos á este lugar. ESTIO.

⁷ Á los hombres que vivian antes del diluvio. Le llama mundo original ó naciente, porque fueron los que vivieron mas inmediatos al origen, ó creacion del mundo. *Hebræor.* XI, 7.

⁸ Esto es, á Noé con las otras siete personas de su familia. *Genes.* VII, 1.

⁹ Quien con sus exhortaciones, y ejemplo procuraba apartar á los hombres de sus iniquidades, poniéndoles delante el castigo ejemplar, que iba á hacer Dios con todos los hombres por medio de las aguas del diluvio.

¹⁰ Este versículo es explicacion del precedente, porque no podia ver, oír, ni sufrir sus abominaciones; y por tanto, siendo justo é inocente, padecia increíblemente en su alma, por verse obligado á vivir con aquellos obstinados pecadores, cuyas maldades no podia tolerar.

¹¹ El Griego: *ἐγκατακίον ἐν αὐτοῖς*, etc. *ψυχὴν δικαίαν ἀνόμοις ἔργοις ἔθεσσάντων*, *habitando entre ellos, etc., atormentaba su inocente alma, viendo sus maldades.*

a *Genes.* XIX, 25.

10. Magis autem eos, qui post carnem in concupiscentia immunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, audaces, sibi placentes, sectas non metuunt introducere blasphemantes:

11. Ubi Angeli fortitudine, et virtute cum sint majores, non portant adversum se execrabile iudicium.

12. Hi verò velut irrationabilia pecora, naturaliter in captionem, et in perniciem, in his quæ ignorant blasphemantes in corruptione sua peribunt,

13. Percipientes mercedem injustitiæ, voluptatem existimantes diei delicias: coinquinaciones, et maculæ deliciis affluentes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

14. Oculos habentes plenos adulterii, et incessabilis delicti. Pellicientes animas instabiles, cor exercitatum avaritiâ habentes, maledictionis filii:

15. Derelinquentes rectam viam erraverunt, secuti viam Balaam ex Bosor, qui mercedem iniquitatis amavit:

10. Y mayormente aquellos, que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la potestad¹, osados, pagados de sí mismos², no temen³ introducir nuevas sectas, blasfemando⁴:

11. Como quiera que los Ángeles, que son mayores en fortaleza, y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de execracion⁵.

12. Mas estos como bestias sin razon naturalmente hechas⁶ para presa, y para perdición, blasfemando de las cosas que no saben, perecerán en su corrupcion,

13. Recibiendo la paga de su injusticia, reputando por placer las delicias del dia: que son contaminaciones y manchas, entregándose con exceso á los placeres⁷, mostrando su disolucion en los convites⁸ que celebraban con vosotros,

14. Teniendo los ojos llenos de adulterio, y de pecado que nunca cesa⁹. Atrayendo con halagos las almas inconstantes, teniendo un corazón ejercitado en avaricia, como hijos de maldicion¹⁰:

15. Que dejando el camino derecho¹¹ se extraviaron, siguiendo el camino de Balaam de Bosor¹², que amó el premio de la maldad:

¹ El Griego: *καὶ κυριότητες*, y potestades; en lo que se comprenden los superiores, tanto eclesiásticos, como seglares.

² El Griego: *αὐθάδεις*, contumaces. Tal vez el intérprete leyó *αὐτάδεις*, pagados de sí mismos; aunque los Escólios griegos interpretan *αὐθάδεις*, τοῖς ἑαυτῶν ἀρέσων μετακικλόντας, que no buscan sino lo que hace á su paladar.

³ En el texto griego no hay palabra que corresponda á *introducere*, pues dice así: *δοῦρας οὐ τρέμουν*, y los Escólios interpretan *δοῦρας*, las virtudes divinas, y las divindades eclesiásticas: y así viene esto á corresponder á lo que ha dicho antes, v. 10, *dominationem contemnunt*; á lo que en el mismo sentido se lee en la carta de S. JUDAS 8: *Dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant*.

⁴ La santa doctrina.

⁵ El Griego: *παρα κριῶν*, delante del Señor. Algunos explican este lugar, diciendo, que será mas terrible, y severo el juicio que hará Dios de estos maestros de sedicion, y de impostura, que el que hará de los mismos ángeles apóstatas. Otros, fundados en la exposicion, que dan los Escólios griegos á *δοῦρας*, que lo interpretan *dignitates*, y tambien en lo que dice S. JUDAS 9, en su carta, que creen ser una explicacion de lo que escribe aquí S. Pedro; lo exponen de este modo: Si S. Miguel no osó pronunciar una palabra de execracion contra Satanás, aunque tan digno de ser execrado; sino que se contentó con decir *imperet tibi Deus*, en atencion á su dignidad, y á que eran las primicias de las criaturas de Dios; si los Ángeles, que son tan elevados, usan unos con otros de esta moderacion; ¿cómo unos hombres formados de barro se atreven á despreciar la autoridad de Dios, que resplandee en los principes y magistrados, y en los superiores eclesiásticos? Esta interpretacion parece la mas natural y fundada. ESTIO.

⁶ La palabra *naturaliter* de la Vulgata, incluye el *natura facta*, que explica el Griego. Estos, á semejanza de brutos sin razon, solo siguen los movimientos de la carne, y no buscan en todo sino como satisfacer su sensualidad, poniendo su felicidad en pasar cada dia en las delicias. Mas del mismo modo que las fieras son presa de los hombres, ó para alimentarse con su carne, ó para otros usos; así estos caerán en las redes del diablo, por dogmatizar de las cosas de Dios, que el hombre animal no entiende; y así perecerán en su propia corrupcion. Los mismos infames placeres con que deshonran su naturaleza, los arrastrarán á un fin desgraciado. S. JERÓNIMO.

⁷ Las palabras *deliciis affluentes* no se leen en el texto griego.

⁸ En el Griego por *conviviis*, se lee *ἐν ταῖς ἀπίαις*, en los errores. Intentaban los herejes desde el principio de la Iglesia introducir sus abominaciones en los convites santos de los fieles. Y por esto los reprende S. Pedro tan severamente, y descubre su iniquidad tan á las claras, para que los fieles se guardaran de ellos.

⁹ No respiran otra cosa que adulterios, y otros delitos de esta naturaleza, abrasándose incesantemente en un deseo insaciable de satisfacer sus pasiones.

¹⁰ Este es un hebraismo: son hombres execrables, y detestables.

¹¹ De la verdad, y sana doctrina, que habia enseñado Jesucristo.

¹² Balaam, hijo de Bosor, ó Beor. Otros pretenden, que Bosor es la patria de Balaam. Esto por avaricia se unió

a *Judæ* 11.

16. Correptionem verò habuit suæ vesaniæ: subjugale mutum animal, hominis voce loquens, prohibuit prophetæ insipientiam.

17. ^a Hi sunt fontes sine aqua, et nebulae turbinibus exagitatae, quibus caligo tenebrarum reservatur.

18. Superba enim vanitatis loquentes, pellicunt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui paululum effugiunt, qui in errore conversantur.

19. Libertatem illis promittentes, cum ipsi servi sint corruptionis: ^b à quo enim quis superatus est, hujus et servus est.

20. Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi, ^c his rursus implicati superantur: facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.

21. Melius enim erat illis non cognoscere viam justitiæ, quam post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato.

22. Contigit enim eis illud veri proverbii: Canis reversus ad suum vomitum: et, sus lota in volutabro luti.

con los enemigos del pueblo de Dios. *Numer.* xxii, xxiii. Así estos poseídos de la pasión se unen con los Judíos, y con los mismos infieles, para cargar de oprobios, y de maldiciones á la Iglesia de Dios.

1 El Griego: *παρρησίας*, transgresion, de su maldad, de su mal designio.

2 Todo esto se puede ver el *cap. xxii del libro de los Números.*

3 Son fuentes magníficas en apariencia, pero secas; porque sus conocimientos son estériles de buenas obras, y su vida no corresponde á las luces que tienen recibidas del soberano Criador.

4 Porque se mueven á todo viento de doctrina; y su carácter es, ser solamente constantes en su misma inconstancia, y mudarse á cada paso, segun lo piden sus intereses, ó sus errados caprichos.

5 El Griego: *εις αἰῶνα*, por siempre.

6 En el texto griego se lee: *τοὺς ὄντως ἀποφυγόντας*, á los que en verdad habian escapado, en vez de *paululum effugiunt*; atrayéndolos á su partido con el cebo de la libertad que les proponen para que vivan á su antojo, y entregados á sus pasiones: roban á Jesucristo aquellos, que poco antes habian roto dichosamente los lazos de la infidelidad, y del error, para entrar en la Iglesia.

7 Pero esta libertad, que les prometen, es falsa; porque ¿cómo pueden ser libres, los que viven siendo esclavos de sus pasiones? *Roman.* vi, 16. La ley de la guerra ordena, que los vencidos queden esclavos de los vencedores; y así estos, que son hechos prisioneros en el combate, ó que más bien se entregan á sus enemigos sin combatir, se sujetan voluntarios á la tiranía del demonio, y se hacen sus esclavos. S. Agust.

8 Los que dejado el error, y la infidelidad, llegan á conocer á Jesucristo, y abrazan su fe.

9 Porque merece mucho mayor castigo aquel siervo, que sabe, cual es la voluntad de su señor, y con todo eso no la cumple.

10 *Proverb.* xxvi, 11. *Advierte, dice S. Agust. qué horrible comparación es la que hace de estos el Apóstol. Es cosa, que causa horror, el que uno vuelva á sorberse lo que ha vomitado lo que jamás se ha visto que haya hecho alguno en la mayor hambre.* El segundo ejemplo, que es tomado de los Proverbios de Salomón, se confirma con lo que dice él mismo en el *Ecles.* xxxiv, 30, 31. *Si aquel, dice, que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿de qué le sirve el haberse lavado? Del mismo modo, si un hombre que ayuna despues de haber pecado, peca de nuevo, ¿qué ganará por haberse astigido y humillado? ¿quién oirá su oracion?* — El Apóstol S. Pedro describe principalmente las costumbres, genio, artes y corrupcion de los Gnosticos, Nicolaitas, y otros herejes de aquellos tiempos: y todo lo que nos dice, es conforme á lo que nos dejaron escrito de los mismos S. IRENEO, TERTULIANO, S. EPIFRANIO, y otros autores eclesiásticos que escribieron la vida, y costumbres de aquellos hombres perversos y enemigos de la Iglesia.

^a *Juda* 12. — ^b *Joann.* viii, 34. — ^c *Hebraeor.* vi, 4.

16. Mas recibió el castigo de su locura ¹: una bestia muda en que iba montado, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta ².

17. Estos son fuentes sin agua ³, y nieblas agitadas de torbellinos ⁴, para los cuales está reservada ⁵ la obscuridad de las tinieblas.

18. Porque hablando palabras arrogantes de vanidad, atraen á los deseos impuros de la carne á los que poco antes habian huído de los que viven en error ⁶:

19. Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupcion: porque todo aquel que fué vencido, queda esclavo del que lo venció ⁷.

20. Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo nuestro Señor, y Salvador ⁸ enredados de nuevo en ellas son vencidos: les fué hecho lo postrero peor que lo primero.

21. Porque mejor les era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo que les fué dado ⁹.

22. Pues les ha acontecido lo que dice aquel proverbio verdadero: Tornóse ¹⁰ el perró á lo que vomitó: y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.

CAPITUL III.

I. os amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de S. Pablo, los cuales eran adulterados por muchos ignorantes.

1. Hanc ecce vobis, charissimi, secundam scribo epistolam, in quibus vestram excito in commonitione sinceram mentem:

2. Ut memores sitis eorum, quæ prædixi verborum à sanctis Prophetis, et Apostolorum vestrorum præceptorum Domini et Salvatoris.

3. Hoc primum scientes, quòd venient ^a in novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes,

4. Dicentes ^b: Ubi est promissio, aut adventus ejus? ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturæ.

5. Latet enim eos hoc volentes, quòd cœli erant prius, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

6. Per quæ, ille tunc mundus aqua inundatus perivit.

7. Cœli autem, qui nunc sunt, et terra eo-

1. Esta es, muy amados, la segunda carta que os escribo, en la que ¹ despierto con amonestaciones vuestro ánimo sencillo:

2. Para que tengais presentes las palabras de los santos Profetas de que ya os hablé, y los mandamientos del Señor, y Salvador, que os dió por sus Apóstoles.

3. Sabiendo esto primeramente, que en los últimos tiempos ² vendrán impostores artificiosos, que andarán segun sus propias concupiscentias,

4. Diciendo: ¿Dónde está la promesa ó venida de él ³? porque desde que los padres durmieron ⁴, todo permanece así como en el principio de la creacion.

5. Cierto ellos ignoran voluntariamente, que los cielos eran primeramente ⁵, y la tierra de agua, y por agua estaba asentada por palabra de Dios:

6. Por las cuales cosas aquel mundo de entonces pereció anegado en agua.

7. Mas los cielos, que son ahora, y la tierra,

1 *In quibus.* Esto se debe referir, no á las palabras, sino al sentido de ellas. Y así, habiendo dicho que les escribía esta segunda carta, se entiende de las dos, lo que añade, que procura en una y otra despertar sus almas sencillas con sus amonestaciones.

2 S. Agust. aplica esta prediccion de S. Pedro á la fin del mundo, y á los tiempos del Anticristo. Otros la entienden de los últimos dias que precedieron á la ruina de Jerusalém, en los que se manifestó un gran número de impostores de la nacion hebrea. Pero es probable que el santo miró á uno, y á otro, como vemos haberlo hecho frecuentemente el Señor en el Evangelio, y S. Pablo en sus Cartas.

3 El Griego: *ποῦ ἐστιν ἡ ἐπαγγελία τῆς παρουσίας αὐτοῦ*; ¿en dónde está la promesa del advenimiento de él?

4 Aquellos mismos patriarcas y profetas, que segun vosotros decís, creyeron y predicaron el fin del mundo, la resurreccion de los muertos, y la venida de Cristo al juicio, dejaron de ser: á estos sucedió otra generacion, y á esta otra; y así ha seguido el mundo desde su creacion, y continuará siempre del mismo modo. Este es el lenguaje, con que aquellos impostores procuraban corromper la fe de los cristianos, pretendiendo hacerles creer, que era fabuloso todo lo que se les enseñaba acerca del fin del mundo. Argumento débil, y que manifiesta la ignorancia de aquellos hombres perversos. El mundo ha durado hasta ahora, luego durará siempre: no es consecuencia que se infiere. Lo que hace ver el santo Apóstol en los versículos siguientes; donde demuestra, que si Dios ha criado el mundo, puede destruirle, ó hacer en él las mutaciones que gustare.

5 Estos diezos voluntarios, dice el Apóstol, no quieren reflexionar, que Dios crió en el principio el cielo y la tierra por medio de su palabra: que la tierra el primer dia estaba cubierta de aguas: que en el tercero fué separada de ellas, y se dejó ver: que las aguas fueron congregadas y reunidas todas en un lugar: que el agua, internándose por todas las partes de la tierra, las unió y cubrió, para que la tierra no se disolviese en polvo, y para que produjese los frutos que sirven de alimento á los hombres y á los animales; pues estas mismas aguas, por las cuales subsiste la tierra, fueron las que la sumergieron en el diluvio, las que acabaron con los hombres y con los animales, y las que ocasionaron una mudanza y alteracion muy grande en todas sus producciones, y en el aire de que está cercada. Luego no es cierto, que todas las cosas permanecerán en el mismo estado que tuvieron en el principio de su creacion. Luego así como fué anegada por las aguas, perecerá nuevamente por el fuego, sin que lo puedan impedir estas mismas aguas de que está cercada y penetrada; y perecerán los cielos, esto es, este cielo en que vuelan las aves, y en que se forman las lluvias. Y de este modo los cielos y la tierra recibirán un nuevo estado, y quedarán purificados con aquel fuego que precederá al dia del juicio; en el que los réprobos serán entregados al fuego, para padecer eternamente en cuerpo y alma, cada uno segun sus propias culpas.

^a *1* *Timoth.* iv, 4. *11* *Timoth.* iii, 1. *Juda* 18. — ^b *Ezech.* xii, 27.

dem verbo repositi sunt, igni reservati in diem iudicii, et perditionis impiorum hominum.

8. Unum verò hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni, et mille anni sicut dies unus.¹

9. Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad poenitentiam reverti.

10. Adveniet autem dies Domini ut fur: in quo coeli magno impetu transient, elementa verò calore solventur, terra autem et quæ in ipsa sunt opera, exurentur.

11. Cum igitur hæc omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus,

12. Expectantes, et properantes in adventum diei Domini, per quem coeli ardentis solventur, et elementa ignis ardore tabescent?

13. Novos^a verò coelos, et novam terram secundum promissa ipsius expectamus, in quibus iustitia habitat.

14. Propter quod charissimi hæc spectantes, satagite immaculati, et inviolati ei inveniri in pace.

15. ^b Et Domini nostri longanimitatem, salutem arbitremini: sicut et charissimus frater roster Paulus secundum datam sibi sapientiam scripsit vobis,

16. Sicut et in omnibus epistolis, loquens in eis de his: in quibus sunt quædam difficilia

por la misma palabra se guardan, reservados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.

8. Mas esto solo no se os encubra, muy amados, que un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día¹.

9. No tarda el Señor su promesa², como algunos lo piensan³: sino que espera con paciencia por amor de vosotros⁴, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan á penitencia.

10. Vendrá pues como ladrón⁵ el día del Señor: en el cual pasarán los cielos⁶ con grande impetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas.

11. Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas⁷, ¿cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad,

12. Esperando y apresurándoos para la venida del día del Señor, en el cual los cielos ardiendo serán deshechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

13. Pero esperamos segun sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia⁸.

14. Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seais de él hallados en paz immaculados é irreprehensibles⁹.

15. Y tened por salud la larga paciencia¹⁰ de nuestro Señor¹¹: así como tambien Pablo nuestro muy amado hermano os escribió¹² segun la sabiduría que le fué dada,

16. Como tambien en todas sus cartas, hablando en ellas de esto, en las cuales hay algu-

¹ Mas para que no creais, amados míos, que esto tarda en cumplirse, debéis tener entendido, que para Dios que es eterno, y para quien lo pasado y lo venidero es todo presente; un día y un año, un año y un día son una misma cosa. S. JERÓNIMO.

² El cumplimiento de su promesa. Y así esto que algunos tienen por tardanza, no lo es en esta consideración: fuera de que esto lo hace con una sabia providencia, y usando de su inagotable misericordia con el pecador, á quien espera para que se convierta á él, y haga penitencia. S. JERÓNIMO.

³ El Griego: *εραδύτητα ἠροῦνται*, la tienen por tardanza. — ⁴ El Griego: *εἰς ἡμᾶς*, á nosotros.

⁵ El Griego: *ἐν νυκτι*, de noche. I *Thessal.* v, 2. *Apocalyp.* iii, 3.

⁶ S. AGUSTIN y S. GREGORIO MAGNO entienden por cielos este aire ó atmósfera, de que la máquina del globo terrestre está rodeada.

⁷ La opinion de la mayor parte de los Padres es, que la tierra y el mundo perecerán, no en cuanto á la substancia, sino en cuanto á las exteriores cualidades, y que tomarán un estado mas perfecto: pero no que serán destruidos. Estrio.

⁸ Despues que el Juez supremo haya juzgado al mundo segun justicia, y vengado en todo su rigor las injusticias de los hombres; reinará verdaderamente la justicia, sin temor de que llegue á faltar ó decaer jamás. S. AUGUSTIN. *Epist.* xxxiv.

⁹ En perfecta paz y santa reconciliación con Dios y con vuestro prójimo.

¹⁰ MS. *Ell alongamiento.*

¹¹ Y creed, que la larga paciencia de que usa nuestro Señor, es para vuestro bien y salvación, etc. Porque por una parte da mas tiempo á los pecadores para que se conviertan y se vuelvan á él; y por otra, los justos tienen tambien para allegar mas copioso tesoro de buenas obras, por las que se acrecienta el mérito.

¹² *Roman.* ii, 4, 5, 11. Habla principalmente de su carta á los Hebréos: especialmente en el *cap.* iii, 6, en donde el Apóstol enseña, que la paciencia es medio muy conveniente para conseguir la promesa del Señor.

^a *Isai.* lxxv, 17, et lxxvi, 22. *Apoc.* i, 21. — ^b *Roman.* ii, 4.

intellectu, quæ indocti, et instabiles depravant, sicut et cæteras Scripturas, ad suam ipsorum perditionem.

17. Vos igitur fratres præcipientes custodite: ne insipientium errore traducti excidatis à propria firmitate.

18. Crescite verò in gratia, et in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi. Ipsi gloria et nunc, et in diem æternitatis. Amen.

nas cosas difíciles de entender¹, las que adulteran los indoctos é inconstantes², como tambien las otras Escrituras, para ruina de sí mismos.

17. Vosotros pues, hermanos, avisados estad alerta: para que no caigais de vuestra firmeza³ engañados de los insensatos⁴.

18. Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Á él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad⁵. Amen.

¹ Hay cosas difíciles de entender. El Griego *graves*: en especial para los Judios recién convertidos, á quienes era difícil el abandonar á Moisés. De la combinación de los dos textos griego y latino de este lugar se hace evidente, que S. Pedro no mira los pasajes de las cartas de S. Pablo, en que habla de la segunda venida del Salvador, y de la abrogación de la ley de Moisés, como *dificiles* en sí mismos, ó en la doctrina que contienen, sino difíciles por respeto á los Judios, á quienes se les hacia *dificil* y *pesada* una doctrina, que les era tan contraria á su modo de pensar carnal, y á sus costumbres viciadas.

² Torciéndolas al sentido, que les acomoda; interpretándolas por sus caprichos. Al paso que el Apóstol S. Pedro canoniza las cartas de S. Pablo, condena la temeridad de los herejes de los últimos tiempos, que para dar algun colorido á sus errores, pretenden, que cada uno por sí solo puede interpretar á su modo las Escrituras. Dado esto por cierto, resultarían otras tantas religiones, cuantos fuesen los hombres, que guiados por este principio, se aplicasen á leer las Escrituras, dándoles un sentido arbitrario.

³ De la firmeza de vuestra fe. — ⁴ El Griego: *ἀδύσμων*, de los impíos.

⁵ La eternidad toda es como un solo día, que no tiene tarde.

